

1º Legº 32. 8 N. 10.

La Sibila de el Ouenoe  
de Pedro Calderon de la Ba.  
p. 1162 car.

~~Legº 18. N. 32~~

1649  
1162  
487

Tea 1-61-17, a2

1  
75  
48-32  
9-18  
133=56







Nun

L

DE

- Salom  
- Tráp.  
- Cand.  
- Eljud

Suen  
debax  
duerm  
la

Salom  
vo  
vo  
ta  
Sal. C  
(9  
pa  
de



COMEDIA FAMOSA,

# LA SIBILA

## DEL ORIENTE,

Y GRAN REYNA DE SABA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- |  |                                 |
|--|---------------------------------|
| - Salomó, Rey de Jerusalén. - Una Vision.      | - Irene, negra.                 |
| - Trán, Rey de Tyro. - Saba, Reyna de Etiópia. | - Livio, Rey de Palmira, Indio. |
| - Candaces, Rey de Egypto. - Irifile, negra.   | - Semey.                        |
| - Eliud, criado de Salomon. - Casimira, negra. | - Joab.                         |
|  | - Musicos.                      |
|  | - Mandinga.                     |
|  | - hebreos.                      |

## JORNADA PRIMERA.

*Suena musica, correse una cortina, y debaxo de un dosel aparece Salomon durmiendo, vestido à lo Romano, y por lo alto en una apariencia, sale una vision, cubierto el rostro.*

Salom. Dios grande, inmenso Señor,  
vos á visitarme á mí?  
vos á vuestro esclavo hazeis  
tan grandes favores? *Vis. Si.*

Sal. Qué me mandais? *Vis. Salomon,*  
(que es lo mismo que dezir  
pacífico, y ~~hijo~~) *hijo de David*  
del Real Proferá David.

tu, cuyo Imperio será  
quieto, apacible, y feliz,  
quiero, que me labres Casa  
en que morar, y vivir:  
yo te he de asistir á ella,  
pide, y espera de mí  
mercedes, que yo concedo  
quanto me quieras pedir.

Sal. Grande Dios de las Batallas;  
pues oy cargas sobre mí  
todo el peso de tu Pueblo,  
porque mi humilde cerviz  
no desfaye, dame ciencias  
con que me pueda regir.  
*Vis. Justa fue tu peticion,*

A

yo



yo la concedo; y así,  
ninguno será mas sabio  
antes, ni despues de ti:  
aprovechate de serlo,  
si eterno quieres vivir,  
porque saber para errar,  
no es saber, sino morir.

*Cubrese la apariencia, y despierta.*

*Salom.* Espera, sagrada nube,  
corre esse velo fúril,  
veré cara á cara al Sol:  
pero no es tiempo (ay de mí!)  
de que á su Deidad se corra  
el velo, ni descubrir  
tesoros, que el Cielo guarda  
para siglo mas feliz.

*Suena musica.*

Pero qué musica es esta?  
yá no se ausentó de aquí  
la Magestad que adoré?  
la maravilla que vi?  
por quien quedé sabio, y rico.

*Sal. Eliud.*

*Eliud.* Si Vuestra Alteza salir  
quiere á un corredor, podrá  
en él mirar, y advertir  
su poder, viendo dos Reyes,  
de quien es Rey.

*Salom.* Cómo así?

*Eli.* Candaces, è Yrán, señores  
de Egipto, y Tyro, de ti  
llamados, entran agora  
en Jerusalem, que al fin,  
aunque el Egipto no es  
vasallo, subdito á,  
y te obedece, viniendo  
á tu presencia.

*Salom.* Dized á un punto lleguen los dos.  
*que solos entren los dos.*

*Eliud.* Yá los dos vienen aquí.

*Tocá caxas, y sale por una parte Cádaces,  
de Egipto, y por la otra Trán, de Tyro.*

*Yr.* Jové invicto, en cuya augusta fréte  
verde el laurel, sin marchitarse viva.  
*Cád.* Gráde hijo de David, á cuyo Oriéte  
ceda el laurel imperios á la oliva:

tu, cuyo nombre viva eternamente,  
tu, cuyo Imperio eternamente viva,  
salve, y reynes del Orbe obedecido,  
salve, y triúfes del tiépo, y del olvido.

*Yr.* Míentras Yrán invicto Rey de Tyro  
habla, te atreves, barbaro Gitano, (ro  
á interróper su voz? mucho me admi-  
de tu arrogacia, y presunción en vano.

*Cád.* Cádaces Rey de Egipto soy, y aspiro  
á lugar mas supremo, y soberano:

y tu aquí no me igualas, ni prefieres;  
pues yo soy Rey, dóde vasallo eres.  
Con libre imperio, y absoluto estilo  
me aclamo Rey desde las altas rocas,  
adonde tan callado nace el Nilo,  
q' apenas saben del Naciones pocas,  
hasta donde la hidra, y cocodrilo  
le miran respirar por siete bocas,  
con escandalo tal los horizontes,  
q' enfordece los huecos de los mórtes.

*Yrán.* Quádo vasallo deste Imperio sea  
Tyro, mayor aplauso me previenes,  
pues yá dizes q' en mí la fuerte éplea  
aquesta dignidad, q' tu no tienes: (sea  
quié no anhela á ser mas? quié no de-  
adelantar sus glorias, y sus bienes?  
pues no es peqño triúfo, honor peqño  
llevarse de ventaja tan gran dueño.  
Dexa por esso mi sagrada esfera  
de ser Hibleo en galas, y primores?  
escuela donde vá la Primavera  
á aprender los matizes, y colores  
q' ha de sacar Abril? pues demanera  
se texen los claveles, y las flores,

que



que si Egipto al oído causa enojos,  
Tyro dà admiraciones à los ojos.

Y así, con mayor causa solicito  
preferirte, por dueño, y por estado.

*Cad.* Antes verás q á tu sobervia quito  
las alas, que tan altas han volado.

*Salom.* Basta, no mas. *Los dos.* Señor.

*Salom.* El Rey de Egipto (tratado.  
hable. *Sal.* Como à estrágero me has

*Sal.* El Tyro hará lo q le máde. *Pr.* Ciego  
de enojo, soy volcá de nieve, y fuego.

*Cad.* Apenas supe que mi dicha suma  
à tu servicio, gran señor, me llama,

quando rompiendo la rizada espuma  
del Rubio Mar, q dá à tu Pueblo fama,

En un Delfín, q es paxaro sin pluma,  
en un Aguila, que es pez sin escama,

monte de velas, uracán de pino,  
selva de xarcias, vezindad de lino.

Aré los campos de cristal, y nieve,  
dóde bebe en carambanos la Aurora

la blanca espuma, q en aljofar llueve,  
y el argétado humior, q en perlas llora

el viéto, à cuyo fon las plátas mueve  
este del Mar cavallo, solo abra

torpe me pareció, mas bien házia,  
anteviendo el honor à que venia.

Afin, llegué, si puede vida humana  
los rayós penetrar de tanta esfera,

donde la Magestad mas soberana  
en tu semblante lúze, y rebervera:

y por ser quánto adquiere, quánto gana  
quié por premio el servicio solo espe-

en alas del deseo, y del cuydado, (ra,  
végo obediente adóde me has llama-

*Salom.* Hable el de Tyro. (do.

*Pran.* A tu obediencia arento,  
apenas vi lo que tu carta encierra,

quádo à un veloz cavallo, cuyo aliéto  
geroglífico ha sido de la guerra,

fierpe del agua, exalacion del viento,  
volcan de fuego, escollo de la tierra,  
caos animal, pues có tá nuevo modo,  
no siendo nada desto, lo era todo.

Llegué enefecto, donde à mi deseo  
el Egiptio, señor, ha preferido

en tu gracia, y amor, no en el épleo,  
aunque à besar tus plantas ha venido:

no digo que es esfera, ni lo creo,  
del Sol tu Solio, que desvanecido

à tanta luz, si al Sol honrar quisiera,  
dófel de Salomon el fuyo hiziera.

*Sal.* Reyes de Egipto, y de Tyro,  
que à mis decretos venis

obedientes, y leales,  
la causa que os traxo oíd.

Hijo nací ganeroso  
de Bersabé, y de David,

si heredero de sus glorias  
no, de sus Imperios si.

Es mi nombre Salomon,  
que es lo mismo que dezín

Pacifico: bien el Ciclo  
cumplió su palabra en mi,

pues desde que el Rey mi padre  
juntó al nacer, y al morir

Oriente, y Ocaso, yo  
sombra de su cuerpo fui:

se suspendieron las armas  
en Palestina, y así

no veis en Jerusalén  
vestido un arnés, ni oís

los militares estuendos  
de la caxa, y el clarín.

La oliva cede al laurel,  
avierdo sido hasta aquí

escuela, y leccion de Marte,  
pues desde que en juvenil

edad esgriní la honda  
contra el Jayan Filistin,

A 2

hasta



hasta que en su senectud  
 venció en una, y otra lid  
 al apostata Idumeo,  
 y al Idolatra Gentil,  
 no se desnudó las armas,  
 por cuya causa (advertid)  
 no quiso nuestro gran Dios  
 de su mano recibir  
 Casa, y Templo en que morar;  
 Altar, y Ara en que vivir.  
 Y así, dexando piadoso  
 tan gran carga sobre mi,  
 me manda en su testamento;  
 que yo piadoso, y feliz  
 labre al Arca del Señor  
 Templo, que pueda partir  
 con el Sol rayos, y luzes,  
 pues el desde su Cenit  
 no sabrá á quien debe el día  
 el resplandor, porque así  
 han de brillar en sus manos  
 las puntas de oro, y marfil,  
 que de tanta Babylonia  
 todo el Cielo sea pensil.  
 Esta fabrica eminente,  
 que no podrá competir  
 antes, ni despues el tiempo,  
 fíen los Cielos de mi:  
 ved si es cuydado, que debo  
 consultar, y repartir  
 con todos; y siendo Atlante  
 de tanto peso, advertid  
 si es bien que busque á quien pueda  
 ayudarme á sufrir.  
 Con este intento os llame,  
 con esta ocasion venis  
 á Jerusalem los dos,  
 porque los dos conseguis  
 en mi amor, y mi privanza  
 mas lugar, y honor, que mil

Reyes, que son mis vasallos;  
 y así, os quito advertir,  
 que para empezar el Templo;  
 me faltan de prevenir  
 dos Provincias solamente;  
 con mas atencion oíd:  
 El Libano, excelsó monte,  
 en cuya verde cerviz  
 descansa el Cielo los exes  
 desse pavellon turquí,  
 poblacion es, donde tiene  
 sus Imperios el Abril,  
 porque sus arboles son  
 en el ameno jardin,  
 lechos de la Primavera;  
 pues quando empieza á reir  
 el Alva, y llorar la Aurora,  
 sus flores á medio abrir,  
 son las copas, en quien bebe  
 el Sol Maná del Cenit.  
 Deste, pues, sagrado Olimpo  
 avemos de conducir  
 leños á Jerusalem;  
 y tu, Candaces, has de ir  
 á talarle, y á cortar  
 de las palmas de Efrain  
 los troncos, sin que te quede  
 por traer una raíz.  
 Tu, Yrán, sabe, que al Oriente;  
 donde de rosa, y jazmin  
 coronado nace el Sol  
 en su cuna de zafir,  
 ay una parte, que llaman  
 India Oriental, hasta aquí  
 no descubierta de nadie,  
 si conocida de mi.  
 Aquí, pues, has de llegar,  
 y de mi parte dezir  
 á Nicanla de Sabá,  
 que es su docta Emperatriz,

que



que si mi amistad desea,  
y sollicita de mi  
valerse; para mi Templo  
en estoraque, y menjui,  
cinamomo, y calambuco;  
quiera dar, y remitir  
quantos arboles, y peñas  
tiene su adusto Pais:  
para que pueda labrar  
con fabrica tan feliz,  
Templo, Altar, Casa, y Sagrario  
à la Ley de Sinai,  
à la Vara de la Sierpe,  
y al Manà de Rafidin,  
del Arca del Testamento,  
del sagrado Adonai,  
del inmenso Sabaot,  
del gran Jeobà, que dezir  
quiere, q̃ es Dios de los Dioses,  
por Deidad, principio, y fin.

*Cand.* La respuesta, señor, iea  
obedecer, y servir:  
irè al Libano, y veràs  
quan dignamente de mi  
fias cuydado eminente;  
à Sion hà de venir  
en fragmentos tan cabal,  
que se pueda presumir  
que en vez de traerle yo;  
el se ha venido hasta aqui.

*Tran.* Donde el dezir es hazer,  
vive de mas el dezir:  
no digo que irè à Sabà,  
ni que informarè de ti  
à su Reyna, solo digo,  
que yo te voy à servir,  
que es el premio que deseo.

*Salom.* En paz, ò Reyes, partid  
juntos los dos, que no sè  
què grave espíritu en mi

dize que aveis de traerme  
el tesoro mas feliz,  
que tenga Jerusalèn,  
si en troncos puede venir,  
y la riqueza mayor  
que oy està por descubrir  
en la India, porque yo  
espero gloria sin fin  
del Libano, y de Sabà,  
y no es mucho, pues que oy,  
què à la gran Jerusalèn  
la mayor le ha de venir  
por una muger, y un arbol  
de la Casa de David.

*Mientras se canta, sale Libio, negro.*

*Music.* La Sibila Soberana  
de la gran India Oriental,  
la Emperatriz de Etiopia,  
y la Reyna de Sabà,  
inspirada de un fervor,  
que la assiste celestial,  
se ha retirado à saber  
secretos que revelar.

*Lib.* Mysteriosa es la cancion,  
acercarme quiero mas

*Sale Mandinga.*  
à informarme: dime, amigo

*Mand.* Yo amigo, de quando acá  
si entre el branco, ni entre el negro  
nun ay segura amistad.

*Lib.* Dime. *Man.* Què quiele que diga?

*Lib.* Dònde de essa suerte vàs?

*Man.* A essa monta. *Lib.* A què efecto?

*Mand.* A efetulu de buscal  
nueza Reyna. *Lib.* Vuestra Reyna?

*Man.* Zi. *Lib.* Pues dime, q̃ haze allà?

*Man.* Za alli retirara. *Lib.* A què?

*Man.* Muy pleguntõfica zà. *Quiereirse.*

*Lib.* Detente. *Man.* No zà poziale,  
que la muzica ze và,



y tueros mis gurgunillos,  
hacen mucha falta allá. *Vase.*

*Lib.* Villano al fin, el language  
rustico claro lo dá  
á entender, porque los nobles  
hablan más cortado, y mas  
politico. *Sale Irifile negra.*

*Irif.* Donde, amor,  
guiais mis passos? si ya  
eres dueño de la vida,  
què mas pretendes? què mas?  
Dexè la musica, y buelvo  
á aquesta parte á buscar  
á Libio, que aqui le vi:  
ò què facil es de hallar  
en quien despreciada vive  
un desayre, ò un pesar!

*Lib.* Digame, Irifile bella,  
que por este monte vás  
á penetrar las entrañas  
de su centro, que Deidad  
vive en él? que oculto Dios  
sacrificio, Ara, y Altar  
admite en rustico Templo,  
que así buscandole vás?  
que despues que en Sabà vivo  
cautivo, con aver ya  
dos lustros del Sol, no vi  
esta admiracion jamás.

*Irif.* Gran Libio, Rey de Palmira,  
á cuya felicidad  
debto el tiempo mas trofeos,  
que cuenta desdichas ya,  
escuchame atentamente,  
que aunque del Cetro Real,  
y la Corona depuesto  
oy en nuestro Reyno estás,  
eres Rey, á quien respeto,  
porque al fin, la Magestad  
por si sola admiracion

tiene, y por ell lugar.

Este exercito festivo,  
que ceñido de arrayan,  
de palma, y laurel, al monte  
oy se conduce, al compás  
de sonoros instrumentos,  
cuya musica turbar  
puede el ayre, herir el Cielo;  
y pasmar el Sol, sabràs  
que á su Reyna vá buscando,  
que como la gran Sabà,  
Emperatriz del Oriente,  
Reyna unica, y singular  
de los Imperios del Sol,  
es una adusta Deidad,  
que con espiritu ardiente  
de Dios merece alcanzar  
de Sibila, y Profetisa  
nombre altivo, y immortal  
quando el divino fervor,  
que la inflama, y que la dá  
aliento, en su pecho vive,  
es un ardiente volcan;  
y furiosa, del poblado  
huye, y á la soledad  
se retira, donde escribe  
versos, en que anuncios dá  
de los arcanos secretos  
de un Dios, que aunque dicen q ay  
tantos de barro, y maderá,  
de oro, de plata, y metal;  
ella solo uno concede,  
con que niega los demás,  
en oprobio, y menolprecio  
de Noloé, y Sabaal.  
De este, pues, Dios uno, suels  
en varios bosquexos dar  
mil noticias, escribiendo  
ya en las arenas del Mar  
con el dedo, ya en los troncos,  
siendo



siendo la pluma un puñal,  
el papel de esas cortezas  
herido tal vez, y tal  
verdes hojas de laurel  
esparce al viento à bolar,  
con caracteres escritos,  
siendo en su velocidad,  
aves con alma, y sin vida.

Aora preguntaras;  
porquè escribe, y habla assi,  
pudiendo escribir, y hablar  
deschbiertamente; y es,  
porque el rato que le dà  
el furor, y la ilumina  
una llama celestial,  
divinos misterios ve,  
y entonzes quiere observar  
sus secretos, porque luego  
que passa aquella Deidad,  
de quanto viò, y alcanzò  
no buelve à acordarse mas,  
y queda como asombrada:  
mas pues pudiste llegar  
à tiempo de ver lo que oy  
nos revela, como allà  
llegues conmigo, no dudes  
que altos secretos oiràs.

*Lib.* Admirado me has tenido,  
oyendo la novedad  
de que me informas, iré  
contigo, hasta examinar  
las entrañas de este Monte;  
cuya opacamenidad  
los imperios de la luz  
niega al Sol, pues no le dà  
licencia para que un rayo  
pueda ver, ni registrar  
los senos à donde oculta,  
avara de su beldad,  
tesoros la Primavera

jen jazmin, rosa, y azar.

*Salen Casimira, Irene, y Mandinga.*

*Suena la Musica à lo leños.* (ruido.

*Iris.* No passes de este puesto, ni hagas  
no de los q aquí vienē feas sentido.

*Casim.* Cessen los instrumentos  
de dár admiraciones à los vientos,  
y las sonoras voces,  
que al Sol llegaron dulces, y veloces,  
suspendan su alegría,  
y suceda el silencio à la armonía.

*Musica.* Ninguna planta errante (te,  
malogre hermosa flor de aquí adelà-  
pues yà de aquí miramos  
entre las verdes hojas de los ramos  
la cueva, donde yaze  
el Etiope Sol, que al Mundo nacé.

*Iren.* Aquí, pues, esperemos  
los divinos misterios que sabremos.

*Lib.* Admirado me tiene  
la grande fé con q à buscarla viene  
su gente à esta espesura.

*Iris.* Quando veas en ella una locura  
tan cuerda, y tan divina,  
que su mismo furor la desatina,  
te admiraràs de nuevo.

*Iren.* Mandinga, con la musica me clevo

*Mand.* Mucho en salir ze talda,  
no tcha de vel la gente q la agualda:  
pero ay Dioza! q ez ezto? No lo cleo,  
voto al Zol, q ez aquella q alli veo.

*Sal.* Saba con unas hojas en la mano.

*Iris.* Atiède, q yà sale. *Mand.* Ea, afuera.

*Lib.* En su asombro mi vista considera  
otro mayor espanto.

*Casim.* Tàto la priva, la enagena tanto  
el fervor que la inspira,  
que ni oye, ni ve, ni habla, ni mira.

*Iren.* Suelto el cabello viene,  
q aunque Etiope adasta, como tiene  
tal



tal cuidado con ello,  
es un rayo del Sol cada cabello.  
Mal compuesto el vestido,  
sin atencion, sin alma, y sin sentido,  
con ardiente despecho,  
parece, que se quiere abrir el pecho,  
porque en el no le cabe  
el corazon.

*Mus.* 2. Que admiracion tan grave!

*Sab.* Espiritu Divino (trino,  
de un Dios q' adoro solo, aunq' Dios  
cuyo grave Mysterio  
los Cortesanos dizen de tu Imperio,  
quando en sonoro canto  
una vez Dios te aclamã, y tres Sãto;  
dando à entender en estos  
versos un solo Dios, y tres supuestos.  
Tu, que mi pecho inflammas  
con dulce fuego de amorosas llamas,  
à cuya mansa herida  
el Fenix soy, dilatame la vida,  
que solamente quiero,  
hasta adorar el Celestial Madero,  
el Arbol soberano, (no  
ramo de paz, quando el linage huma-  
gonice abraçado, anhele ciego  
en diluvio fatal de sang.e, y fuego.  
Oid, oïd mortales,  
que se de la salud de vuestros males:  
estas hojas, que el viento  
mueve sutil, y desvanece atento,  
mysterios comprehenden, (den:  
que se dexan mirar, y no se entien-  
estudiad, pues, en ellas,  
que letras son del Cielo las Estrellas,  
y del viento las hojas:  
aliviadas vereis vuestras congojas,  
borrados hallareis vuestros delitos,  
si entendeis sus caracteres escritos  
en aqueſte quaderno,

Coronica inmortal de un Dios eter-  
no,

*Esparce las hojas, llegan todos à coger-  
las, y ella se desmaya.*

*Libio.* Desmayada ha quedado. (sado?

*Iren.* Quié vió al Sol entre sóbras eclyp-

*Casim.* Una estatua es de yelo,

*Mand.* De azavache dirás.

*Sabã.* Valgame el Cielo !

adonde estoy ? qué miro?

*Lib.* Segûda vez, con ocasió me admiro.

*Sab.* Yo aqui tan descompuesto

el cabello, y las ropas? pues q' es esto?  
quien aqui me ha traido?

*Lib.* Buelve à la luz primera tu sentido;  
que quantos aqui estamos,  
los rayos de tus sombras adoramos.

*Sab.* Huirè de que me vean  
desta suerte, los troncos solo sean  
testigos fieles oy de mi fatiga,  
q' aun de mi sombra huyera, (viera;  
si diferècia en mi, y mi sóbra hu-*vas.*

*Lib.* Oye, espèra. *Irifil.* Detente,  
no la sigas, no ofendas neciamente  
su precepto sagrado,  
y pues solo sin ella hemos quedado;  
las hojas que cogimos, repitamos,  
porque en ellas leamos  
lo que su voz enseña.

*Casim.* Esta virtud contiene no pequeña.

*Lib.* Como dize, que yã saberlo espèro?

*Lee Casim.* Y quãdo el paraſismo vea pos-

*Irifil.* Problema no entendida. (trero.

*Mus.* 1. *lee.* Con dulce fruta en su fazon

*Lib.* Tampoco essa se entiende: (cogida.

mas felice aqui habla à mis cuydados

*Lee.* Los dichosos serãn los señalados.

*Mus.* 2. Yo leer mi verso quiero:

*Lee.* Un Celestial, un singular Madero:  
nada hasta aqui se entiende.

*Iren.*



*Clarín* De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Iren.* El mio, ni se alcáza, ni cóprehede,  
en quien leo confusa, y aturdida:  
porq̃ uno muerte dè, y otro de vida.

*Man.* Yo tambien quielo agola  
mi velfo leel, pero leeyo ignola  
Mandinga, y assi piro,  
que lo lea por mi el mas entendido.

*Iren.* Yo leertele quiero. (mero.

*Lee.* Antidoto ha de ser de aquel pri-  
*Irifil.* Este amenaza alguna gran caída.

*Lee.* La fabrica del Orbe defassida.

*Casi.* Y deste quedareis mas admirados:

*Lee.* Y con el à juizio feais llamados.

*Lib.* Nada hemos entendido.

*Dñ. Sab.* Etiopes confusos, q̃ el sentido  
ignoraís de effos versos foberanos,  
à voces repetid los ecos vanos. (lo,

*Man.* Si ha de fel, estodial mi velfo quie-  
antiroto ha de fel de aquel plimelo.

*Lib.* Vaya à una voz, pues puedè de ef-  
fos modos,  
no entendiendose uno, leerse todos.

*Mus. 2.* Un singular, un Celestial Made-  
ro. (gida.

*Mus. 1.* Cò dulce fruta en su fazon co-

*Man.* Antidoto ha de ser de aquel pri-  
mero. (vida.

*Iren.* Porq̃ uno muerte dè, y otro de

*Casi.* Y quãdo el parasismo vea postre-  
ro.

*Triph.* La fabrica del Orbe defassida.

*Casi.* Cò el à juizio universal llamados.

*Lib.* Los dichosos seràn los señalados.

*Iren.* Alto sentido encierra. (guerra

*Lib.* Paz publica al principio, y luego  
à todo el Universo. (fo,

*Casi.* Mysterio dà el enigma, verso à ver-  
anunciando un madero. (mero:

*Man.* Antiroto ha de ser de aquel pri-  
no he reolvudar razon yo tan divina,

aunque tome dezde oy la anacaldina.

*Iren.* Leño ha de ser divino.

*Lib.* Si un arbol ha de ser tã peregrino,  
quien duda que esta tierra  
le tiene, pues encierra  
effos verdes trofeos  
en los troncos, y arboles Sabeos?

*Casim.* Bien es que le busquemos,  
pues en Sabà sin duda le tenemos,  
entre tan bellos ramos. (Vamos.

*Lib.* Vamos, pues, à buscar Etiopes. *Tod.*  
*Suena un clarin, y espantanse.* (toca

*Lib.* Mas ay Cielos, q̃ voz es la q̃ suena,  
q̃ ni es ave del viento, ni es Syrena  
del Mar? *Iren.* Pierdo el sentido.

*Casi.* Su musica otra vez no hemos oido.

*Iren.* Con sonoros acentos (vientos.  
buelve à poblar de admiracion los

*Music.* Que oyo tan ligero. *Le sona el ro.*

*Mã.* Antiroto ha de ser de aquel plime-  
*Sale en lo alto Sabà.*

*Sab.* Moradores de Sabà,  
primera cuna del Sol,  
donde su hermoso arrebol  
recibe la luz que dà  
à otros hombres, quando yz  
su dorado rosciler  
à ser oy el que era ayer;  
pues si en ondas de zafir  
nace allà para morir,  
muere aqui para nacer.

*Huid la playa amorosa axenosa*  
que ocupais, dexad la orilla  
del Mar, que una maravilla  
estupenda, y prodigiosa  
os viene à ver, yo furiosa  
con la mansa pesadumbre  
de mi espiritu, la humbre  
toqué de esse monte, que  
verde salamandra fue,



sustentandose de lumbré.  
 Sobre su cimaceminente  
 oy la estatura del monte  
 medi todo el Orizonte  
 à los campos de Occidentes;  
 y como tan claramente  
 agua, y tierra presidia,  
 por ver qué descubriria,  
 vi en anchos campos del Mar  
 el monstruo mas singular,  
 que vió el grande Autor del dia.  
 No es pez, ni es bruto, ni es ave,  
 siendo ave, bruto, y pez,  
 porque en sus señas tal vez  
 uno, y otro nombre cabe:  
 quando nada altivo, y grave  
 por el Reyno de la espuma,  
 es pez de grandeza suma:  
 quando en diafanas alas  
 buela, batiendo las alas,  
 es un paxaro de pluma:  
 Quando brama, cuyo acento  
 causa admiracion, y espanto,  
 es bruto; y assi, entretanto  
 que discurre el pensamiento,  
 à su gran prodigio atento,  
 no se que nombre le dé,  
 porque solamente se,  
 fino es pez, bruto, ni ave,  
 que sin duda, alguna nave  
 de Elstrangero Reyno fue.

*Salte Trán.*

*Trán.* Yá estamos en tierra, agora  
 cada qual tome su fenda,  
 y examine las noticias  
 destos mares, y estas fieras.

*Sab.* Hombre, aborro de la espuma,  
 que esta maritima bestia  
 sorvió sin duda en el Mar,  
 para escupirte en la Tierra.

No des mas passo, porque  
 cada passo mas te acercas  
 à morir, y vás pisando  
 en las tostadas arenas  
 de estos montes, las cenizas  
 de tu vida, quando en ellas  
 cadaver midas el suelo,  
 herido de la violencia  
 de una flecha en forma de aspid,  
 ò aspid en forma de flecha.

*Trán.* Deidad destos altos montes,  
 en quien la naturaleza  
 con estudio hizo un borron;  
 porque examine, y advierta  
 que ay estudio en el acaso,  
 y en el descuydo belleza:  
 si eres la sombra del Sol,  
 que en el Oriente la dexa,  
 por no llevar sombra, quando  
 luzes pisa, y rayos huella.

Si eres la Diosa, à quien dan  
 estos montes, y estas selvas  
 estatuas de evano, y jaspe,  
 porque en la tez se parezca.  
 Si eres tu misma, en efecto,  
 porque no avrá mas que seas;  
 siendo tu misma, tu misma  
 no desdigas, no desmientas  
 las vislumbres de divina  
 con rigor, y con soberbia,  
 que emplear tyrana en quien  
 humilde tus plantas besa,  
 las puntas de estos harpones;  
 será malograr sus fuerzas,  
 pues no les dá que vencer  
 quien no les quita que venganz.  
 De paz navego estos mares,  
 espejos en quien contempla  
 el Sol su hermosura, quando  
 medio dormido despierta.



De paz estos montes piso,  
piramides que sustentan  
en sus espaldas los rumbos  
de una esfera, y otra esfera.

Y así, nobles, y piadosos,  
dezidme, qué parte es esta  
de la India, y donde caen  
por estos mares, y tierras  
las Provincias de Sabá,  
que voy buscando á su Reyna,  
en vez de darla temores,  
para rendirla obediencias.

*Man.* Turo aquezo zá embeleco,  
mira, siola, no cleas;  
que la gente branca zá  
mentiroza: para aya,  
exturunemule turo,  
aya grita, fizga, é fezta.

*Sab.* Ignorante peregrino,  
que vienes de lejas tierras,  
donde noticia del Sol,  
aun avrás tenido apenas,  
puesto que no la has tenido  
de esta Emperatriz, pues della  
la fama informa primero,  
quando generosa buela  
del un Polo al otro Polo,  
llena de ojos, y de lenguas:  
porque tan grave ignorancia  
otra vez no te suceda,  
quiero de Sabá informarte,  
escucha, porque lo sepas.  
En los desiertos del Asia,  
primera cuna, y primera  
estacion del Sol, adonde  
la luz su fatiga empieza,  
yaze una fértil Provincia,  
á quien engastan, y cercan  
dos mares, que menos foso  
á los muros de sus peñas.

no bastáran, si no es  
que contemplandose en ellas,  
son espejos de cristal  
á mil Narcisos de yerva.

Tan joven la luz del día  
está aquí, y con tanta fuerza  
hiere, que en los moradores  
abrafá el color, y quema:  
defuerte, que adustos todos,  
quando al Sol están, no aciertan  
qual es la sombra, ó el cuerpo,  
que es todo una cosa mesma.

Este, pues, lunar del Orbe,  
si bien, lunar con belleza,  
desta, pues, mancha con arte  
es Emperatriz, y Reyna  
Sabá, que aunque no es su nombre,  
fino Nicaula Maqueda,  
por sus Imperios así  
la suelen llamar, y ella  
lo permite, porque tanto  
de sus Imperios se precia.  
No te quiero numerar  
su Magestad, y grandeza,  
su poder, y su valor,  
aunque dezirte pudiera,  
que son sus montes de oro,  
puesto que en ellos se engendra  
tanto, (oye) que si tal vez  
alguna mina rebienta,  
de plata, dicen, que ha sido  
un aborto de la tierra,  
y como mal parto suyo,  
ni le nombran, ni le cuentan.

Qué leño no es una aroma?  
qué copa no es una hoguera?  
qué peña no es un bratero,  
holocausto destas selvas?  
Ves todo este monte? ves  
toda esta verde eminencia?

Bb

embarate



embarazó de los vientos,  
 y de los rayos ofensa:  
 pues es una Ara no mas,  
 en cuya llama Sabea  
 Salamandra el Sol se abraza,  
 Fenix el Sol se renueva;  
 pues aquí en dulces olores  
 las doradas alas quema,  
 haziendose cada dia  
 el natal, y las exequias;  
 y assi, cenizas del Sol,  
 arboles, plantas, y yervas,  
 fangre, balsamos, y gomas,  
 sepulcro, montes, y peñas,  
 todo olores le tributa,  
 todo le rinde riquezas.  
 A Libio, Rey de Palmira,  
 venció en batalla sangrienta,  
 y desposeído ya,  
 preso le tiene en su tierra.  
 Y con ser tal el poder  
 de Sabá, tal la grandeza,  
 no son estas las mayores,  
 porque las mayores que ella  
 tiene, son la Magestad,  
 de su ingenio, de sus ciencias;  
 libro con alma, y con voz  
 es, que doctamente enseña  
 lo mas oculto, que el tiempo,  
 ò dificulta, ò reserva.  
 Mira si quien esto sabe,  
 mira si quien esto reyna,  
 podrá ofenderse de que  
 tu lo ignores, y no sepas  
 que es poderosa, que es sabia,  
 que es generosa, que es bella,  
 y que lo preguntas, quando  
 estás hablando con ella,  
 y que ella misma te aya  
 de dezir que es ella misma.

*Trán.* Saberse tu nombre, antes  
 que tu persona se sepa,  
 anticipando la fama,  
 es lisonja, y no es ofensa;  
 mas si te ofendes de mi,  
 como sabia, y como Reyna,  
 y como hermosa, no hagás  
 oy de una culpa tres queexas,  
 pues à la de hermosa solo  
 no te sabré dar respuesta:  
 porque en quãto à rica, y sabia,  
 no me admiro, que está hecha  
 el alma à tratar, y ver  
 mas magestad, y mas ciencia.

*Sab.* En quien? *Tr.* En Salomon, Rey  
 de quanto el Eufrates riega  
 hasta Filistin, y quanto  
 desde Egypto señorea  
 el Nilo, hasta la otra parte  
 de Eufrates, quantos en estas  
 Provincias los Reyes son,  
 vassallos suyos se cuentan.  
 Es Señor de Palestina,  
 de Samaria, y de Idumea,  
 Caldea, y las dos Arabias,  
 Feliz, Desierta, y Petrea.  
 De las Indias del Ofir  
 tres Flotas al año llegan;  
 cargadas de plata, y oro,  
 metales, joyas, y telas.  
 Tanto, que en Jerusalén,  
 oy que hazer un Templo intéra,  
 para la fabrica hermosa,  
 están las calles cubiertas  
 de materiales, de suerte,  
 que se ve mas plata en ellas,  
 que piedras, con aver tantas,  
 que de sola una pudiera,  
 si se abollara, labrar  
 una casa toda entera,



fin que estuviera ajustada,  
fino todo de una pieza.

Cinquenta y seis mil cavallos  
de su servicio sustenta;  
y gasta al año en su casa  
quatro millones de hanegas  
de trigo. *Man.* Valgame Diosa;  
y quien aqui las tuviela!

*Trán.* Y dexando à parte quanto  
es Magestad, y grandeza;  
tiene las ciencias de quantos  
sabios ha avido en la tierra,  
y ha de aver, porque ninguno  
de quantos nazcan, y mueran,  
supo mas, ni sabrà mas.

*Sab.* Extrañas cosas me cuentas,  
y de escucharte, admirada  
te prometo que me dexas.

*Mand.* Y pregunto yo siola:  
què haràn, quando no lo clea  
esto yo? *Sab.* Harè castigarte,  
por incredulo, que es fuerza,  
que aqui me diga verdad,  
y todo quanto refiera  
oy, se ha de creer por fee.

*Man.* Digo, que so una glan bestia;  
y si habrare mas, la boca  
al colodliyo me huelva.

*Trán.* De parte deste gran Rey  
te vengo à pedir audiencia,  
que yà te he dicho, señora,  
que un Templo labrar intenta,  
adonde viva su Dios,  
y su fabrica desea  
ilustrar con dones tuyos.  
Mi embaxada, al fin es esta;  
pero mas despacio quiero  
que en tu Palacio lo sepas,  
que es trono fustico un monte,  
para que informarte quiera

en él de tantos sucesos.

*Sab.* Mi vida tambien espera  
informarse mas de espacio  
de las cosas que me cuentas;  
Vete à Palacio, y contigo;  
Capitan, tus gentes vengan;  
que quiero emprenderlas todas;  
y cree, que si deseas  
llevar dones de Sabà,  
para enriquecer tu tierra;  
que creo, que has de llevarle  
el mayor que se halla en ella,  
que es à mi; porque he de ver  
si es verdad, que tu Rey sea  
el mas rico, y el mas sabio  
de los Reyes de la tierra;  
pues lo será, si es que à mi  
me vence en poder, y en ciencias;  
que soy Sibila de Oriente,  
que soy del Ocaso Reyna.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen* Irifile, Casmira, Irené, Libios  
y demás Indios, y luego Sabà.

*Trán.* Este monte coronado

de verdes copas, en quien

oy tantas gentes se ven,

es el Libano sagrado.

Quarenta mil hombres son

los que à talarle han venido,

de quien General ha sido

Candaces, y con razon:

porque su cuydado es

de quien tal accion se fia;

por el Mar desde aqui embia

la palma, el cedro, el ciprés

à Jerusalén, y así,

puebla de arboles el Mar,

*Trán.* Vamon, y digan la bora  
de la Caja y de la Competa  
tod'vivan Sabà y Salomon  
siglos de dady eternay  
Caja y bora y fin  
delat' Jorn



que se dexa imaginar,  
que se h  arrancado de aqui  
el monte, quando   ver llega,  
que su sagrado Orizonte  
discurre   cargar el monte,  
y   pedazos la navega.

En sus faldas descansar  
puedes en tanto, señora,  
que las sombras hazen hora  
de bolver   caminar;  
que ha sido largo el viage,  
y no dudo que vendr s  
cansada. *Sab.* Pues que me d s  
verde, y florido hospedage,  
en la falda lisongera  
descansar  deste prado,  
donde pienso, que ha fundado  
su corte la Primavera,  
segun las flores que veo,

*Tran.* Pues que y  tan cerca est s  
de Jerusalem, ver s  
all  cumplido el deseo:  
porque admiracion tan grave,  
como darán sus despojos  
y en el concepto no cabe.  
Y  prevenida tu entrada  
en Jerusalem est ,  
y yo he de llegar all   
primero con tu embajada.

*Sab.* Dexadme sola, que aqui  
esperar quiero que el Sol  
temple su ardiente arrebol.

*Lib.* Aquí ay un arbol, señora,  
que al Sol los rayos defiende:  
cuya hermosura suspende,  
cuya beldad enamora.

*Tran.* Derecho el tronco,   igual  
hasta su remate, sube  
  ser de una verde nube  
gigante piramidal.

*Lib.* En fin, en sus resplandores  
  muestra bien, que por ley  
de naturaleza, es Rey  
de las plantas, y las flores,  
*Iris.* Y que su Autor soberano,  
por favor particular,  
le quiso hazer, y labrar *Mue*  
todo de su propia mano:  
como quien dize: yo fui  
quien hizo por varios modos  
los arboles para todos,  
y este solo para mi.

*Mand.* En sus froriras alfomblas  
cansal podrás t , pues son  
catro, lecho, y pavellon,  
rozas, alboles, y zomblas.

*Sab.* Aqui, pues, descansarás;  
todos de aqui os retirad,  
y alguna cosa cantad:  
tu no te vayas, porque  
si algo se ofreciere, puedas  
avisar. *Mand.* Aquí zar .

*Erase de baxo del arbol, y danse todos.*  
Turo se v , yo he queraro  
solo. *Sa.* Mandinga? *Man.* Siola?

*Sab.* Diles que canten.

*Mand.* Y  agola  
lo turumento han templaro.

*Cantan los m sicos, y duerme Saba.*

*Mus. 2.* Vn Celestial, un singular Madero:

*Mus. 1.* C  dulce fruta en su faz   cogida.

*Mand.* Antidoto ha de ser de aquel  
primero.

*Ire.* Porque uno muerte d , y otro  
d  vida.

*Casim.* Y quando el parasismo vea  
postrero.

*Iris.* La fabrica del Orbe desfasida.

*Casim.* C  el   juizio universal llamados

*Libro.* Los dichosos serán los sealados.

*Mand.*



*Mand.* Parece, que zá dulmiro  
alzon de lo exturumento,  
y el Zol, el agua, y el viento  
no ze atleven á hasel ruiro,  
por no dispeltaya, yo  
tambien la quielo dexal,  
que ez pecaro dispeltal  
á quien de gana dulmiò

*Vase, y dicen dentro.*

*I.* No le sigais mas. 2. Al viento,  
disforme monstruo, te igualas,  
no corres, buelas sin alas.

*Sale Joab con barba larga.*

*Joab.* Flaco, y cansado me siento,  
mas qué mucho, si los daños,  
que dan espantos, y asombros,  
huyendo llevo en mis ombros,  
y el peso de tantos años?  
En tu vientre, ò peña dura,  
vivo á sepultarme voy,  
que es bien, pues cadaver soy,  
que busque mi sepultura.

*Vá á entrar por una cueva, y des-  
pierta Sabá.*

*Sab.* Qué ruido es este, ay de mí!  
qué monstruo tan torpe, y feo  
es el que presente veo?

*Joab.* No puedò passar de aquí,  
qué estraña muger! *Sab.* Detén,  
ò fiera, el passo velòz;  
y si no puede mi voz  
pararte, pueda el desdèn  
deste harpon, porque presumas  
que á el mis temores apelan,  
pues todos con plumas buelan,  
y tu pararás con plumas.

*Joab.* Muger prodigiosa, tanto,  
que al contemplar tus despojos,  
los oídos, y los ojos  
horror padecen, y espanto.

*Y en tan grave confusion,  
por saber, dentro en mi luchan,  
si á lo que miran, ò escuchan,  
le deben la admiracion.*

No soy fiera, aunque me vès  
con tantas señas de fiera,  
hombre soy, y ser quisiera  
vil trofeo de tus pies,  
antes que de esos harpones,  
à no importarme ir huyendo  
de quien me viene siguiendo:  
Si palabras, ó si acciones  
de un hombre que es desdichado;  
tu pecho han enternecido,  
passo á esta cueva te pido,  
à donde vivo enterrado.

*Sab.* Pierde, hombre, ò fiera, el temor;  
nadie te sigue, y aquí,  
aunque te sigan, en mí  
tienes amparo, y favor,  
que soy Sabá, Emperatriz  
de los Montes del Oriente.

*Joab.* Aunque tu beldad lo intente,  
no harás mi vida feliz.

*Sab.* No temas, pues te asegura  
mi respeto, y mi piedad.

*Joab.* No valdrá la inmunidad  
de tu divina hermosura  
á un delincuente, que oy  
vive á muerte condenado.

*Sabá.* Quien eres?

*Joab.* Un desdichado;  
con que te he dicho quien soy;  
pero pues treguas nos dá  
la gente que me seguia,  
y amparas la falta mia,  
escucha. *Sab.* Atenta estoy yá.

*Joab.* Hermosa muger, en quien  
la naturaleza puso  
competencias generosas



de lo blanco, y de lo adusto,  
 yo foy Joab infelize,  
 à cuyo valor, à cuyo  
 esfuerzo, las quatro partes  
 de la fabrica del Mundo  
 temblaron, aunque ya solo  
 foy un cadaver caduco,  
 que al soplo menos ligero  
 de qualquier viento me turbo.  
 Capitan fui General  
 de los exercitos fumos  
 de David: digan el Tigris,  
 el Eufrates, y el Danubio,  
 si de sus hermosas riberas,  
 que son de esmeraldas rubias,  
 tuvieron hartos laureles,  
 para coronar mis triunfos:  
 pero contemos desdichas,  
 que estan mas puestas en uso  
 de introducir tragedias  
 por los actos del disgusto.  
 Quando Absalon, hijo hermoso  
 de David, bello traslanto  
 de Ationis, pues fue su sangre  
 de su hermosura dibuxo,  
 à un tiempo vassallo, y hijo  
 inobediente, y perjuro,  
 contra su padre, y su Rey  
 en armadas huestes puso  
 el Imperio siendo entonces  
 à tanto escandalo injusto.  
 los montes de Gelsboe  
 testigos fardos, y mudos:  
 con su Rey, y con su campo  
 sali à estorvar el orgullo  
 del exercito, que osado  
 la batalla nos dispuso,  
 à la hora que ya el Sol  
 entre reflexos confusos,  
 iba, declinando rayos,

*Juvenio ameno Juvenio ameno*

à ser huesped de Neptuno:  
 Frente à frente los dos campos  
 se vieron en el nocturno  
 silencio, si ya no fue,  
 que el Sol se vistió de luto.  
 Hizo al Alva, de embestir  
 señal un metal robusto,  
 que es voz, y aliento de Marte,  
 quando los dos campos juntos,  
 repitiendo los acentos,  
 y los gravados escudos,  
 eran un Ethna de fuego,  
 eran un volcan de humo.  
 Tan sangrienta, tan cruel  
 fue la lid, que el valle esluvo  
 hecho de purpura humana  
 un pavimento ceruleo.  
 Declarose la victoria;  
 dezirte por quien, reuso,  
 porque parece injusticia  
 del Cielo, y en sus influxos,  
 quando injusto nos parece,  
 es justiciero, y no injusto.  
 La gente, pues, de David,  
 rota, y deshecha, se expuso  
 à la fuga, y el Rey mismo,  
 de sus afectos desnudo,  
 à espaldas bueltas bolvia,  
 con su valor angustio,  
 mas Semey, joven valiente,  
 que el calabozo profundo  
 de essa bobeda conmigo  
 habita, ciego, y sañudo  
 de ver à su Rey huyendo,  
 dixo à voces: del Dios fumo  
 de Israel maldito sea  
 Rey, que à padecer nos truxo.  
 Oyelo David, y dixo:  
 aunque de tu boca escucho  
 mi maldicion, Semey, oy



no has de pensar que procuro  
mi venganza ; mientras viva  
yo , tu vivirás seguro.  
Y bolviendo à la batalla,  
tanto esfuerço en ella puso,  
que varajò à la fortuna  
la fuerte , y vitoria tuvo.  
Viste exhalacion deshecha  
correr por azules rumbos,  
que dexa un rastro de fuego  
por donde corre? presumo  
que esto Absalon parecia,  
desamparando à los suyos:  
quando veo ( què prodigio! )  
que de los cabellos rubios  
pendiente à una encina queda,  
siendo en su desdicha à un punto  
la misma encina , y cabellò  
el suplicio , y el verdugo.  
De no matarle llevaba  
orden yo , pero quien tuvo  
freno para la impaciencia,  
y rienda para el impulso?  
La accion que violenta ya,  
parada en el ayre estuvo,  
à pesar de mis afectos,  
sin saber como , executo:  
y passandole la espalda  
hasta el pecho , el hierro agudo,  
siendo en la Region del ayre  
toda la esfera un sepulcro:  
fue una admiracion del Cielo,  
y espectáculo del Mundo.  
Los campos de Gelboe  
maldixo ( quando lo supo )  
David , por cuya ocasion  
siempre secos , siempre multios,  
ni llora el Alva rocío,  
ni congela dulces frutos  
de las flores del Abril,

ni las espigas de Junio:  
En mi quisiera vengarse,  
mas como siempre me tuvo  
tan grandes obligaciones,  
nunca à hazerlo se dispuso:  
Vivido he , pero muriendo,  
y en el testamento fuyo  
dexa mandado, que muera  
por tan riguroso insulto.  
Fuyendo de Salomon  
la justicia , no procuro  
mi perdon , por saber cierto,  
que es Juez sabio, que es Rey justo;  
y conmigo lo será  
mas , pues un tiempo que huvo  
vandos entre el , y Adonias  
su hermano , sobre el Augusto  
laurel que ciñò , ayudè  
de Adonias los discursos.  
Por todo, pues, vivo aqui  
este calabozo obscuro,  
con Semei , que es aquel *Joben*  
de la maldicion , y juntos  
los dos , por guardar las vidas  
de las manos de un verdugo,  
lo somos nosotros mismos,  
viviendo como unos brutos:  
de yervas nos sustentamos,  
y estas cogemos , à furto  
de la gente , que este monte  
saquea de troncos , cuyo  
numero excede à sus hojas.  
Si pudo mi voz , si pudo  
obligarte mi desdicha,  
lo mas que de ti procuro,  
es , que con Candaces puedas,  
Rey de Egypto , que entre muchos  
arboles , que vãn cautivos  
oy à Jersusalem , uno  
reserve , que es este arbol,



porqu  su tronco cada o  
prodigioso es, corte quantos  
el tiempo vistió de lustros.

Tradicion es verdadera  
de los moradores rudos  
del Libano, que este tronco  
de Ebron   sus montes truxo  
Ieric , de No  hijo,  
que fue el que en herencia tuvo  
esta parte, quando  l  
partió entre los hijos suyos  
la tierra la vez segunda  
que bolvi    nacer el Mundo.

*Sab.* Es tu historia prodigiosa,  
admiracion me ha debido,  
y supuesto que he venido  
donde sabía, y poderosa  
en pena tan rigurosa  
pueda valerte, lo har .

*Joab.* Jamás piedad esper .

*Sab.* Venid juntos tu, y tu amigo  
  Jerusalem conmigo,  
que yo al Rey le pedir   
vuestras vidas, la primera  
cosa que se llegue   hablar;  
que sienta vuestro pesar,  
como si mi pena fuera

*Joab.* Semey?

*Sale Semey, vestido de pieles.*

*Sem.* Qué es lo que me quieres?

*Joab.* Darte de un suceso parte.

*Sem.* Desde aqui pude escucharte,  
y as i, informarme no esperes:  
y me ha pesado de que eres  
ciego, y desagradecido  
  tu bien, por qué no has sido  
alfombra   esos pies primero?

*Joab.* Porque yo, Semey, no espero  
el perdon que me ha ofrecido

essa muger: si yo   muerte  
estoy condenado y ,

*Esto, postrado   tus pies,  
con sollozos, lo procura;  
con lagrimas, te lo ruego.  
con mil ansias, lo pronuncio,  
  h az, que corte la Seda,  
su tronco, y mi cuello, juntos*

porque digan que ha rotpido  
el decreto establecido  
un arbol, y una muger:  
y muger, cuyo poder  
es de virtudes crisol,  
cuyo divino arrebol  
es hermoso, y resplendente,  
porque es Reyna del Oriente,  
Provincia hermosa del Sol.

*Sem.* La vida espero por ti,  
hermosa Sab . *Joab.* Y o no.

*Sem.* Quien del bien desesperó?

*Joab.* Quien nació como naci,  
no espere vivir. *Sem.* Yo s .

*Joab.* Eres loco. *Sem.* Tu obstinado.

*Sab.* Dios inmenso, Dios sagrado,  
que aqui mi espiritu enciendes,  
qu  gran mysterio pretendes



revelar à mi cuidado?

Entre dos hombres que à muerte

condenados ya,

adorno hermoso està,

luzes, y rayos vierte:

luda tan grave, y fuerte

qui se puede inferir?

espera, que vivir

le, y otro desespera

vida; quien pudiera

secretos descubrir

me dicta el corazon!

no puedo, no puedo,

muerta, y vencida quedo

anos de mi passion:

soberana vision

vislumbres considero

a vez, de que un Madero

nun remedio seria

Univerſo, y pedia

Cielo, que liſongero

le diese à conocer.

Quien el secreto pudiesse

penetrar! O quien supiesse

como ha de venirſe à ver

nuestro remedio, y placer!

mas aunque el camino ignoro,

como à ſagrado te adoro,

arbol de Dios debes ſer.

*Salen Candaces, y Hebreos.*

*Cand.* Por esta parte, que el Maſ

es espejo transparente

del Libano, y que sus flores

Narcisos se desvanecen,

id cortando: mas què miro?

el paſſo, Pueblo, ſuspende

à ver un caſo admirable,

que à nuestros ojos ſe ofrece.

En lo intrincado del monte,

en una parte eminente

està un arbol, y à ſus lados  
dos hombres, que mas parecen  
dos fieras, y una muger  
à ſus pies lagrimas vierte.

*Heb.* Con poca cauſa te admiras

què prodigio hallas presente?

una muger, y dos hombres

te turban, y te ſuspenden?

Ella ſin duda ſerà

vezina de aqueſte alvergue,

donde arboles adoran,

porque dizen que aquí tienen

un arbol que Jericò

les dexò à ſus descendientes.

Los hombres en eſſe trage,

ſerà, que como mil gentes

en el Libano trabajan,

y de tantas partes vienen;

del modo, quizá, de algunas,

que ſe viſten de eſſa ſuerte,

avràn venido.

*Cand.* Bien dizes.

à talar el monte buelve;

empieza por aquel arbol,

que ſu copa, y tronco debè

ſer preferido entre quantos

à la fabrica excelente

del Templo navegan. *Heb. Voy.*

à cortarle. *Heb. Gente viene.*

*Sem.* No temas, pues con la Reyna

estamos. *Sab. Hebreo, detente,*

no pongas la mano, no,

en el arbol que presente

miras, que es arbol ſagrado;

no le toques, no le llegues;

maldito ſeràs de Dios,

ſi à profanarle te atreves,

porque en ofender ſus hojas;

oy à todo el Cielo ofendes;

y ſi al golpe que levantas,

*Ca*

*ſu*



su tronco divino hieres,  
sangre verterán sus poros,  
que te manche, y ensangriento,  
cuya mancha no saldrá  
de todos tus descendientes.

*Cand.* Muger, en traje, y color,  
en palabras, y obras eres  
prodigiosa: qué amenazas  
son estas que nos previenes?  
Si es sagrado este Madero,  
adonde estar mejor puede,  
que en la Casa del Señor?  
pues por esso mismo debe  
cortarse, y llevarse al Templo,  
corta, pues, su tronco hiere.

*Hebr.* Como si es arbol divino,  
al golpe no se defiende?

*Dale golpes, y suenan truenos, relam-  
pagos, y tempestad.*

*Cand.* Qué es esto? el blanco rocío  
que en sus bellas hojas tiene,  
se buelve en sangre.

*Sab.* Y sus ramas  
caen roxas, siendo verdes.

*Cand.* Oy el Cielo sobre ti  
diluvios de sangre llueve,  
no le cortes, no le cortes.

*Heb.* De qué te afliges? qué temes?  
algun paxaro, que herido  
de agudo harpon, hizo al vergue  
desta copa, ensangrentò  
sus hojas; y aora al verse  
facudido, las despide:  
que brame el viento, que tiemble  
la tierra, no son efectos  
de un arbol, puesto que tiene  
causas la naturaleza,  
que estos efectos engendren:  
dexa, señor, que le corte.

*Cand.* Yo no he de mandar q llegues

à ofenderle, ni à cortarle;  
cortale tu, si quierès,

*Hebreo. Heb.* Como Gentil,  
que en el Nilo adorar sueles  
los Cocodrilos por Dioses,  
Gitano, que tantos tienes:  
piensas que es Dios este arbol;  
yo le cortarè. *Cand.* Arbol fuerte,  
los golpes son del Hebreo,  
no del Gentil, el te ofende.

*Cae el arbol, y buelven los truenos.*

*Sab.* No le vès que con el alma  
vegetativa que tiene,  
al amago ha parecido,  
que se encoge, y se estremecè?

*Cand.* La tierra, al considerar  
que hijo tan hermoso pierde,  
quiere, abortando prodigios,  
abrir su preñado vientre.

*Heb.* Yà su tronco mide el suelo.

*Sab.* Y al inclinar su alta frente,  
delirios el Mundo sueña,  
eclipses el Sol padece.

*Obscurecese el teatro.*

*Cand.* Arbol que la vida, y alma  
sangre llora, y penas siente,  
qué arbol es?

*Heb.* No vès que es palma?

*Sem.* Que tanto el temor te ciegue,  
que llames palma à un cypres?

*Joab.* Aqueste es cypres? tu eres  
el ciego, pues al que es cedro,  
llamas cypres. *Heb.* Cedro es este?

*Joab.* Pues no es cedro? mira aqui  
si esto es cedro. *Cand.* Razon tienes.

*Heb.* No es possible que no sea  
esto palma, aora advierte,  
si es palma en aquesta parte.

*Cand.* Palma es. *Jem.* Se le parece,  
pero mira si es cypres.

*Cand.*



*Cand.* Cipres es, tres nombres tiene  
de por sí, mas todos juntos  
es un ramo solamente.

*Sab.* Hasta en esso ay mas mysterio;  
el cedro, que es arbol fuerte,  
es como el Padre Divino,  
que engendra perpetuamente:  
la palma, que dize amor,  
pues sin el amor no crece,  
mirado á su semejante,  
es el Espíritu ardiente,  
que enciende en amor los pechos:  
el cipres que dize muerte,  
como el Hijo, pues el solo  
de las tres Personas muere.  
Y assi Cipres, Cedro, y Palma,  
declara, explica, y contiene  
en Padre, Espíritu, y Hijo  
unidad, amor, y muerte.

*Cand.* Funesto enigma del dia,  
tus razones no se entienden.

*Heb.* Como es obscura la casa,  
assi el alma, que es su huesped,  
tienes obscura tambien.

*Cand.* Sin duda, magica eres,  
que habitas en estos montes;  
y assi, digo que nos dexes.  
Alzad aqueste madero,  
que será bien que le lleve  
á Salomon por prodigio;  
pues tambien la tierra tiene  
arboles monstruos, que dan  
á una forma tres especies.

*Vanse, llevando el arbol, y sale Salomon.*

*Salom.* Desde esta parte, donde  
á la fabrica hermosa corresponde  
el supremo Palacio,  
Alcazar de David, quiero despacio  
considerar ahora  
la beldad, que á los Cielos enamora,

que los vientos suspende,  
y á solo el Sol con presuncion ofende,  
porque tantos reflexos  
se levantan á Soles desde lexos;  
y ay question, y porfia  
sobre á qual de los dos se debe el dia:  
Jernsalem sagrada,  
Ciudad de Dios, en Asia fabricada,  
tres montes te sustentan,  
que Atlantes de su Cielo, nunca alienta,  
porque su gran fatiga  
á gemir mudamente les obliga;  
y á respira tan quedo,  
que los ecos son voces de su miedo:  
De aquestos, pues, tres montes,  
que dividen al Cielo en Orizontes,  
Moria, Sion, Calvario,  
hize eleccion, y le juré de erario,  
archivo de su gloria,  
á la cumbre feliz del monte Moria:

*Sab.* no es mucho q no entenday  
misterios tan exelentes  
quando aun Tomé mas q  
mi discuzio se suspende  
mi enten di miento se q  
mi espíritu se fallece  
mirando q ntronco bra  
tanto prodición en cear  
que avseca arbol abida  
quando arbol cae muer  
puesto q en el cae obra  
el vivo mo yes celente

*Vanse*

que magua en otra parte,  
fino solo en aquella,  
para donde su Artifice la sella;



y así andan, entre propios, y estran-  
geros,  
en ella novecientos mil obreros,  
su concordancia es mucha,  
pues una voz, ni un golpe no se es-  
cucha.

*Sale el Rey Yran.*

*Yran.* Dame à besar tus plantas,  
si mi humildad merece dichas tantas.

*Salom.* Yran, dame los brazos,  
dignos fúgetos de tan nobles lazos.  
Como en Sabà te ha ido,  
que aunque cartas, y avisos he tenido  
no ferà accion impropia  
faber à boca nuevas de Etiopia?

*Yran.* Lleguè à Sabà, señor, dōde admirada  
Nicaula, de Saba Reyna sagrada,  
que competencias debe

al Alva, a la azuzena, y à la nieve,  
de escuchar tus grandezas,  
el honor de tus ciencias, y riquezas,  
quiso venir à verte, y peregrina  
cortò del Mar la esfera cristalina.

Dones que presentarte  
trae, y enigmas que ha de preguntarte,  
que en ciencia, y poder quiere  
examinar, si à tu Deidad prefiere,  
porque es la negra estrella  
tan poderosa, y sabia, como bellas  
y aquesta tarde llega,  
donde la luz de tanto Sol la ciega.

*Sal.* Yà sabido lo tengo,  
y grâdes triunfos à su honor prevengo.

*Sale Candaces.*

*Cand.* Yà el Libano, Ciudad de bellas  
flores,

sulgo de plantas, plebe de colores,  
salè con varias gentes;  
mas entre quantos troncos diferentes,  
que vienen, te encarezco.

*Paños*

uno, y este en mi nombre te le ofrezco,  
porque es arbol con alma  
de un cedro, de un cipres, y de una  
palma.

No le viò semejante *Cajap*  
el Sol desde su trono de diamante;

no le viò en sus entrañas  
la tierra igual; sus hojas son estrañas,  
estraña su grandeza,  
su pompa estraña es, y su belleza.

Al desfalsir los lazos,  
que en sus raíces con caducos brazos  
tenia dados la tierra,  
ella, y el viento nos hizieron guerra,  
aumentando portentos  
al despedirse del los elementos.

*Sal.* Los dos me aveis traído  
las dos cosas que mas he agradecido:  
en un jardin aparte  
se ponga con estudio, ciencia, y arte  
solo esse arbol, donde yo lo vea,  
porque hermosura de mi templo sea,  
y Sabà aquesta tarde  
llegue à mi Trono.

*Yran.* Fuerza es que no aguarde,  
pues yà los instrumentos, (tos,  
que de apacible horror llenan los vien-  
y el rumor nos avisa  
que la adusta Sibila, y Profetisa  
del Reyno del Oriente  
llega à Palacio. *Sal.* Generosamente  
mi Pueblo la reciba.

*Todos.* La gran Sibila del Oriente viva.

*Salom.* Que es bien que honre à quien  
tiene

tanto valor, que à visitarme viene  
desde la India, y quiero,  
mientras que yo en mi altivo Trono  
espero,

que los dos en mi nombre

*Musica*  
la

la reci-  
de que  
empre

*Yran.* A

*Cand.* M

à mug

*Tod.* La g

*Salen* los

me, y

yes la

*Yran.* Yà

Planer

*Musi*

hij

mo

bie

*Sab.*

del

de

las

pu

un

*Sal.* I

de

don

el g

y lo

her

*Saba.*

ere

de

de

dig

el m

h

*Salom*

de



la recibais para que mas se asombre  
de que por solas leyes  
emprenden estos triunfos tales Reyes

*Tran.* A obedecerte vamos. (mos)

*Cand.* Muy justamente admiraciones da-  
à muger tan altiva.

*Tod.* La grã Sibila del Oriente viva. *Vanse.*

*Salen los que pudieren negros, Joab, y Se-  
mey, y Saba en un carro, hincan los Re-  
yes la rodilla, y descubrese en su*

*Trono Salomon.*

*Tran.* Ya Salomon te espera

Planeta siendo de tan alta esfera.

*Musc.* Morena soy, pero hermosa,  
hijas de Jerusalem,  
morena soy, pero hermosa,  
bien podeis venirme à ver.

*Sab.* Principe soberano,  
del gran Pueblo escogido  
de Dios, que en ti ha excedido  
las obras de su mano,  
pues eres peregrino  
un casi humano Dios, hombre  
divino.

*Sal.* Deidad alta, y suprema  
de la Zona abrasada,  
donde de luz bañada,  
el Sol las alas quema,  
y los rayos embia,  
hermosa noche, Emperatriz del  
Día.

*Saba.* Tu, que de Dios amado,  
eres tesoro vivo,  
de su poder archivo,  
de sus ciencias dechado,  
digno de que te nombres  
el mas rico, y mas sabio de los  
hombres.

*Salom.* Tu, que el concepto obscuro  
de Dios cifrarte atreves,

quando el aliento bebes  
del Espíritu Puro,  
voz, que de Dios avisa;  
Sibila negra, hermosa, y profetisa:

*Sab.* Salve, y puesta à tus plantas,  
eterna vida tengas.

*Sal.* Salve, y felice vengas  
à enfalzar dichas tantas,  
donde yo te recibia:  
viva Sabà deid.

*Sab.* Salomon viva.

*Baxa Salomon, y Sabà se apea.*

*Sal.* A tantos rayos ciego  
dignamente he quedado,  
mas que mucho? si osado  
mares fulco de fuego,  
que aunque negra, eres bella,  
y ya toda la noche es una Estrella:

*Sab.* La sombra con el dia  
no ha de hazer competencia,  
haga tu luz ausencia,  
à mi tiniebla fria,  
que al mirarte me asombras;  
ahogado tu en luzes, y yo en  
sombras.

Què notable grandeza! *Ap.*

*Sal.* Què divina hermosura! *Ap.*

*Sab.* Què Magestad tan pura! *Ap.*

*Sal.* Què singular belleza! *Ap.*

*Sab.* Absorta, à cada passo  
grandezas miro.

*Sal.* A su Sol me abraço.

*Sab.* A tus soberanas plantas;  
a tu sagrado dosel,  
gran Salomon, hijo heroyco  
del Profeta Sabio Rey:  
à tu Solio sinsegundo  
llega una humilde muger;  
que en la India del Oriente,  
que mancha del Mundo es,



nació sabia , Reyna , rica,  
y nació hermosa; si bien,  
la colera alli del Sol  
la pudo turbar la tez.  
Llamada de las noticias  
de tu ciencia, y tu poder,  
vine a verte , y à escucharte,  
digno precio à tanta fee.  
Si he hallado gracia en tus ojos,  
halle piedades tambien,  
pues oy es dia, señor,  
de hazer à todos merced.  
Prometi, que pediria,  
quando te llegasse à ver,  
las vidas de los que oy  
por un decreto cruel  
à muerte están condenados  
que son Joab , y Semey.  
Si à visitarte no mas,  
sabio, y poderoso Rey,  
tantas tierras discurri,  
tantos mares navegue,  
à entender dà, que eres sabio,  
perdonando injurias , pues  
saber saber perdonar,  
dize tu Dios que es saber.

*Salom.* Sabà, justicia , y piedad  
en igual linea se ven,  
que son virtudes las dos,  
que no pueden exceder  
una de otra , con efectos  
participados de quien  
ni puede ser mas , ni menos,  
y siempre vive en un ser.  
Sabio es el Rey que castiga,  
y poderoso es el Rey  
que venga agravios de Dios,  
Ministro de su poder,  
en que dexe la justicia  
ofendida , por hazer

lisonjas à la piedad,  
si virtud tambien lo es.  
Pero para que lo admires  
todo junto, escuchame:  
ni he de hazer lo que me  
ni lo he dexar de hazer,  
ni tengo de ser piadoso,  
ni justiciero he de ser.  
Vno doy à la justicia,  
y otro à la piedad, porque  
ninguna virtud en mi  
pueda quexarse despues.  
Escoge el que ha de vivir,  
y mira que escojas bien,  
porque aun en esto Sabà,  
finrazones no he de hazer.

*Sab.* Para aver de juzgar yo,  
informarme he menester  
mas de espacio. *Sal.* Pues los  
estén presos, y tambien  
no es esta ocasion de juizios,  
prosigue el triunfo, que en él  
quiere acompañarte yo:  
y vea Jerusalem  
dos Planetas en un carro,  
dos Reyes en un dosel,  
dos Soles en una Esfera,  
dos triunfos en un laurel.

## JORNADA TERCERA.

*Salé* Irifile, Irene, Casimira y criados.

*Irif.* Notables grandezas son  
las del Rey de los Hebreos.

*Casim.* Dignamente las celebra  
la fama. *Irif.* No en vano fueron  
las noticias à Sabà  
de sus celebrados hechos.

*Iren.* Y no en vano nuestra Reyna  
vino à verle.

*Casim.*

*Casim.*

la ma

*Diciendo on*  
*en armonia*

*A' venga en op*

*Salv' a este*

*Donde salom*

*y repitan la*

*en dulces m*

*Idy d' b' van l*

*los ete*

*finde*

*Man*

he

de

qu

pu

pe

M

*Man*

oy

*Sal*

de



*Casim.* Yà te entiendo  
la malicia. *Iren.* Tu te engañas,

*Diciendo en musica*  
*en armonia de Hopel*  
*A vengo en oradichosa*  
*laural este Imperio*  
*donde salomon reina*  
*felice dueño*  
*y repitan las voces*  
*en dulce metro*  
*¡Dy! ¡vivan los dos monarcas!*  
*¡los eternos!* *(c. a. y clar.)*  
*fin de la obra*

*Mand.* Vive Dioza, que una nima  
he ezturiaro, y que renemo  
de cogé à ezte Zamolon,  
que ez tan zabiondo, con ello;  
puez no ha de dal en el chizte,  
pol maz que zepa. *Ire.* Qué es esto,  
Mandinga?

*Mand.* Acá, que no ez nara,  
oy quien maz zabe veremo.  
*Sale Sabà, Salomon, y Iran.*

*Sal.* En la hermosa Primavera  
destos jardines amenos,

que hazen verdes pavellones  
de las palmas, y los cedros:  
podrás, hermosa Sabà,  
sombra del mayor Luzero,  
con tus Etiopes sabios  
profeguir los argumentos.

*Saba.* Generoso dueño mio,  
para mis ojos mas bello,  
que este monte, que es columna  
Dorica del Firmamento.  
Mas agradable à mi vista,  
que estos arboles compuestos  
de fruta, y flor, mas suave,  
que las luzes, y bosquexos  
de sus sombras, en la siesta  
que hiere el Sol mas severo,  
aunque de tus ciencias yà  
bastante experiencia tengo,  
por divertirme no mas,  
hazer academia quiero  
este jardín, noble embidia  
de los Pensiles Sabeos,  
diviertante, pues, mis damas,  
cada qual vaya poniendo  
una duda, y tu responde.

*Mand.* Damaz dixió; pues empiezo,  
y plopongo aquesta nima:  
estime ufanced atento  
à lo mina que plopongo.

*Iren.* Aparta loco. *Man.* No quieslo,  
que a mi quien me quita ser  
dama oy? pues parecemos  
tueros, que mueltas las luzes,  
tueros los gatos son neglos.  
*Iren.* Podrà el Monarca mayor  
con poder, ò con ingenio,  
criar, señor, una rola?

*Sal.* No, que el clavel mas pequeño  
del pincel de Dios es rasgo,  
y no ay poder en el fuclo,



que criar una flor pueda,  
porque este nombre supremo  
de criar, es de Criador,  
no de criatura. *Iren.* Yo puedo  
aver una flor criado.

*Sal.* No es posible. *Ire.* Yo lo pruebo.

Què es mas la flor mas hermosa,  
que una burla, engaño, y juego  
que haze la naturaleza  
à los ojos, pues es cierto,  
que no tiene mas beldad,  
mas vida, ni mas aliento,  
que aquella que le dispensa  
la mano, el ayre, ò el fuego,  
como pavesa del prado?  
Luego si hazer esso puedo,  
una flor que engañe al Sol,  
al hombre, al agua, y al viento,  
dirè, que una flor criè,  
hable mejor el efecto.

Unas deste quadro son  
mi estudio, y otras del tiempo:  
di, qual es cierta, ò fingida?

*Salom.* Tu con natural asseo  
podrás averla imitado,  
no podrás averlas hecho.

*Sab.* Tambien la naturaleza  
se imita, y por flor tenemos  
la que se parece à otra,  
di, qual es cierta? *Sal.* No puedo  
distinguir las desde aqui.

*Sab.* Luego yà una mano ha hecho  
lo que la naturaleza,  
si à ti te engaña. *Sal.* Esso niego,  
que el ver no le toca al sabio,  
pues un rustico groffero  
pudiera ver mas que yo,  
y distinguir las mas presto.  
Lò que a los sabios les toca,  
es, examinar secretos

naturales: yo dirè,  
ò Sabà, por el primero  
qual es verdadera, y qual  
fingida; y asì te ruego  
lo dexes asì, que yo  
te darè respuesta presto.

Vaya òtra pregunta. *Mand.* Vaya  
y si la acielta, es disclero:  
sobre un arbol, que no es arbol,  
etzava un paxaro puezto,  
que no ez paxaro *Can.* No callas,  
Mandinga? *Mand.* Yà cayarèmo.

*Sab.* Pregunta, Irifile, tu.

*Mand.* Nolabuena. *Iri.* Calla, necio.

*Mund.* Sobre un arbol, q no ez arbol  
etzava un paxaro puezto,  
que no ez paxaro, y cantò.

*Irif.* O què enfadoso te has hecho!

*Sal.* Aguardate un poco, Irene,  
aquella rosa que veo  
entre un clavel, y un jacinto,  
es rosa fingida. *Ire.* Es cierto.

*Sab.* En què lo viste?

*Sal.* En que andava  
una abexa haziendo cercos  
sobre ella, y nunca llegò  
à picarla, de aqui infiero  
que es flor fingida, pues no es  
de gusto; ni de provecho.

*Sab.* No quiero cansarte mas  
con ignorancias, supuesto,  
que es ignorancia mi estudio,  
comparado con tu ingenio.  
Solo, para que me admire,  
verte hazer un juizio quiero:  
tu me dixiste, señor,  
que yo de aqueffos dos presfos  
escogiesse, como sabia,  
con atencion, y consejo  
el que avia de vivir,

helos



helos escuchado, y quedo  
dudosa de sus razones,  
y a tu Tribunal los vuelvo,  
para ver el que tu eliges;  
dezid que lleguen, y dellos  
te informa, y juzga su causa:  
mas que es lo que miro, Cielos!  
en las flores se ha quedado  
Salomon durmiendo, al tiempo  
que de justicia le hablo;  
no es mucho, si su desvelo  
hasta la Aurora le tiene  
a mis umbrales cubierto  
de la escarcha del rocío  
blancas lagrimas del Cielo,  
que en este jardin se duerma;  
y así en tanto que al sueño  
se rinde, venid conmigo,  
y una guirnalda le haremos  
de las flores del Setim,  
de las hojas de los Cedros,  
y cogollos de las Palmas,  
que corone los cabellos,  
en quien blanco aljofar vierte  
el alva: soplad mas quedo,  
y no hagais ruido, ayrecillos,  
que está mi vida durmiendo.

*Vanse, y suenan destempladas cajas, aparece una muger vestida de luto, con una espada de fuego.*

*Vis. Salomon. Sal. Quien me nombra que suspende su voz, su vista asombra, y en una nube obscura, de mi vida funesta sepultura, admira su semblante.*

*Vis. Quien tan sabio se ve tan ignorante? porque el mayor agravio de la ciencia es errar el hombre sabio. Teme, teme el castigo, si estrangeras mugeres, (res. de otra ley, de otro Dios, amas, y quie-*

que esgrima la cuchilla,  
que relampagos luz, y rayos brilla:  
y esguace del segundo,  
diluvio que ha de sepultar el mundo.

*Sal. Justo, y divino Cielo, a tu piedad, a tu piedad apelo de la ignorancia mia, con ser el Rey de la sabiduria. Deten la ardiente espada, contra mi flaco ser desembainada, que es abismo de fuego, q me deslumbra, y que me dexa ciego.*

*Ay misero infeliz! (dize, quando el brazo de Dios advierte, y que tema su castigo: donde seguro ire, si voy conmigo yo mismo a despeñarme? nada sabre, si yo no se salvarme.*

*Sale Eliud, Candaces, y Iran. yee*

*Iran. Esto manda Salomon. Eliud. Pues como tan brevemente se ha de fabricar la puente sobre el arroyo Cedron?*

*Cand. Como no ha de ser labrada de piedra, y jaspe inmortal, ni en columnas de metal; sino solo fabricada para el passo necesario del concurso popular, y en que el Rey pueda pasar del Monte Moria al Calvario. No es menester mas cuidado que atravesar dos maderos los que hallaredes primeros, de tantos como han sobrado de la fabrica del Templo, que son con caduco indicio, antes ruina, que edificio, puesto que en ellos contemplo, que los dexan sin servir.*

*Iran. Y esto con brevedad sea,*

D 2

por.

*Suspende el golpe ayzado  
q se parece mió executado:  
Ja el aliento flaquea  
el coraron de may ay te tubea  
La lengua se lntor pere  
Tel animo vital La lscara.  
q causara el estrago  
Sierto efectos acevn solo amago.  
temi mismo huir que ero  
Temano con huir alivio espero:  
ay mi sero Infelice!  
quando el brazo de dios advierte y dice  
quetema su castigo;  
donde seguro ire, si voy conmigo  
Yo mismo a despeñarme?  
nada sabre si yo no se salvarme  
Vale Sale Candaces, Iran,  
yee*



porque esta tarde desea  
con la sabia negra ir  
á los jardines que tiene  
en el Calvario labrados,  
donde á sus dulces cuidados,  
mayor aplauso previene;  
y quiere allí hazer alarde  
de su mucha Magestad.

*Eliud.* Si con tanta brevedad  
se ha de labrar, que esta tarde  
passar por ella pretende,  
solo un madero será,  
y este cubierto estará  
de rosas. *Iran.* Mira que ofende  
la dilacion al deseo.

*Eliud.* Aqueste tronco ha de ser  
el que aquí se ha de poner.

*Saca un tronco.*

*Cand.* No vendrá bien, porque creo  
deste tronco que ha nacido  
para mayor ocasion,  
dos mil Artífices son  
los que ponerle han querido  
en la fabrica, y ninguno  
le ha podido aprovechar,  
y no ha tenido lugar  
en todo el Templo, oportuno  
para sí, porque tal vez  
viene grande, tal pequeño,  
y al fin, de su estrella dueño,  
de sus mysterios juez,  
á la fabrica ha sobrado,  
perdiendo la estimacion  
que le dió la admiracion  
con que fue, Hebreo, cortado  
del Libano. *Heb.* Así es verdad;  
mas para servir aquí,  
cómo ha de escusarse, si  
no ha menester igualdad,  
ni correspondencia? *Iran.* Sea  
el tronco que es eminente,

desde una á otra parte, puente  
del Cedron, y en el se vea  
pisado de todos, rama  
que no se quiso assentar  
en mas dichoso lugar.

*Ponente sobre dos peñas.*

*Cand.* Bien la dicha, ó la desdicha  
con que vive, ó con que nace  
uno se ve aquí, pues haze  
tal desprecio de la dicha  
un Madero, quando pudo  
nacer para estar cubierto  
de oro, y plata; y triste, y yerto,  
pisado, humilde, y desnudo  
se ha de ver, y atropellado  
de una planta, y otra planta.

*Eliud.* La musica suena allí,  
yá llega, cubrirle quiero:  
y yá que es camino en fin,  
camino apacible sea,  
y matizado se vea  
de clavel, rosa, y jazmin.

*Cand.* Gracias á Dios, que sirvió,  
y vino á una parte bien,  
ramo que á Jerusalem  
de tan mala gana dió  
el Libano.

*Iran.* Arbol tan vario,  
que ignoran su corazon,  
sirva de puente al Cedron,  
que es el passo del Calvario. *y h d r*  
*Salen Saba, Salomon, Joab, y Semey.*

*Sab.* Tanto, señor, un sueño te divierte?  
quien tanto sabe, ignorará q el sueño,  
aunque es palida imagen de la muerte,  
no es de la vida, ni del alma dueño;  
q es sóbra mira, q es fatasma advierte,  
facil es su poder, su horror pequeño,  
buelve á mirarme, cessen tus enojos.

*Sal.* Dizes bien, no ay pesar al ver tus ojos

*Sab.* Musicas no te alegran, ni cantares,

*aun-*



aunq̃ tan dulces son los q̃ has cõpuesto  
à mis amotes oy, pues tus pesares  
no se divierten, gran señor, con esto,  
oy quiero que una dada me declares;  
así divertirás tu mal, supuesto  
q̃ no ay cantar mas dulce, y mas suave,  
q̃ hablar en ciencias al q̃ ciencias sabe:  
Semei, y Joab muriendo viven,  
y por instantes uno, y otro esperan  
vida, y muerte à tus pies, y se apercibē:  
pues uno ha de vivir, los dos no muerā:  
juzga su causa, q̃ con llanto escriven,  
que yo no sè que meritos prefieran,  
ni que culpa, señor, pues considero  
la razon en aquel que hablò postrero.

Joab. Yo, señor, fui General  
de David, con tantas glorias,  
que en jaspe, en bronce, y metal  
oy me deben las historias  
= eterna fama inmortal.

En las guerras de Absalon  
yo le serví, y ayudè,  
y quando de su esquadron

1. Absalon huyendo fue,  
le seguí con intencion.

Que ceñido de laurel  
segui à Absalon, y fiel  
quise hazer lo que ordenò  
tu padre, pues me mandò,  
que le mirasse por èl.

Vile del tronco pendiente,  
un racional bruto hecho,  
y de santo zelo ardiente  
movido, le pasè el pecho,  
desesperado, y valiente.

El error fue de una accion,  
el impulso fue del Cielo,  
la culpa de la ocasion;  
mira si merece el zelo  
tener nombre de traicion.

Sem. Yo en la pena que me affige

sin razon, sin Dios, sin ley,  
confieso que un error dixè;  
y que blasfemo maldixè  
injustamente à mi Rey:  
pero si llegò à alegar  
por disculpa de su error  
Joab en tanto pesar  
el ser una accion, señor,  
tan facil de executar,  
tanto mas lo viene à ser  
una voz que fue mi mengua;  
quanto es mas facil mover,  
que todo el brazo, la lengua,  
y es el dezir, que el hazer.

Sab. Si yo tengo de escoger,  
Joab vida ha de tener,  
que en èl la razon consiste.

Salom. O què mal, Sabà, escogiste!  
Semei solo ha de vencer,  
porque siendo claramente  
uno aleve, otro infiel,  
sacrilego, è imprudente,  
Joab ha sido mas cruel,  
y homicida inobediente.  
El uno al Rey ofendiò,  
y otro un hijo le matò:  
y quiero que el mundo vea,  
que quando David desea,  
que vengue sus culpas yo,  
hago lo que hiziera èl,  
pues si èl aora viviera,  
una maldicion cruel,  
de quien èl la parte era;  
perdonàra justo, y fiel:  
pero un homicidio no,  
que es causa de Dios, y así;  
haziendo lo mismo yo,  
que èl hiziera, pues aqui  
en su lugar me dexò,  
quiero mostrar en los dos  
lo que mas al Cielo quadre;



vivid vos, y morid vos,  
que el agravio de mi padre  
perdono, mas no el de Dios.

*Sab.* O Joven venturoso,  
grande don de los Cielos mereciste,  
tan sabio, y poderoso,  
bendito el vientre sea en q̄ anduviste,  
los pechos que tocaste,  
y feliz el Imperio en que reynaste.

*Salom.* Què estilo, di, què modo  
ay de salutacion tan dulce, y nueva?  
que tu valor en todo  
el alma pasma, el corazon eleva.

*Sab.* En tan confuso abismo  
quise en ti saludar à tu Dios mismo.

*Salom.* Dame la hermosa mano,  
Sabà divina, y del Cedron la puente  
passarás. *Sab.* Es en vano,  
que yo pisarla, ò profanarla intente  
con atrevida planta. (espanta?)

*Salom.* Què tienes? què te admira? què te  
sube Sabà: què miras?  
de quien huyes, te escondes, y retiras?

*Sab.* Miro la luz que me deslumbra ciega  
de un Volcan, q̄ en humo, y fuego ane-  
al Sol dando desmayos, (ga,  
con truenos, con relampagos, y rayos.

*Salom.* Mi admiracion es mucha.

*Sab.* Pueblo de Dios, advierte, atiende, ef-  
que à mi docto desvelo (cucha,  
nada le encubre, ni le oculta el Cielo.

Era la estacion del Sol  
Primavera de los dias,  
floreciente edad del Mundo  
era la estacion florida.  
Llamò Adan à Set su hijo,  
que de toda su familia  
era Set, joven hermoso,  
el hijo que mas queria,  
y dixole asì: Yà sabes  
Set, que han sido las fatigas

que causò la inobediencia,  
cosa forzosa, y precisa.

No las quiero repetir,  
mas solo es bien que te diga,  
que quando fui desterrado  
de la hermosa patria mia,  
Dios me dixo: Adan, Adan,  
tus lagrimas me lastiman,  
tus suspiros me enternecen,  
y me duelen tus desdichas.  
Fuerza es salir desterrado,  
mas porque contento vivas,  
te ofrece el estar en gracia  
la misericordia mia.

Dios me la ofreciò, y asì,  
viendo yà el fin de mis dias,  
quando yà mi sepultura  
el pie decrepito pisa;  
quiero (obedeciendo à Dios)  
desta merced ofrecida  
hazerte mi Embaxador,  
Set, y asì te determina  
à seguir esta vereda,  
por ella sola te guia,  
llegaràs à las murallas,  
que con el Cielo terminan,  
cuyas piedras son topacios,  
crisolitos, y amatistas.

Y al Angel que està à la puerta  
di que tu padre te embia  
por el oleo del Señor,  
que à èl basta que se lo digas.  
Despidiòse Adan con esto  
de Set, lleno de caricias,  
y Set siguiò su vereda  
por mil campañas floridas.  
Llegò, en fin, al Parayso,  
cuya hermosura escndida  
era una nube tan parda,  
que solo ver permitia  
un edificio divino,



por ser monumento, y pyra  
de su esplendor una nube  
palida, funesta, y fria.  
Suspenso el joven estuvo,  
hasta que pendiente arriba  
al Angel viò, blandiendo  
en su mano la cuchilla.  
Pasmòle el temor, y dixo?  
Angel, mi padre me embia  
por el oleo de la justa  
misericordia. Admitida  
la disculpa, dixo el Angel:  
quiero, para que le digas  
à tu padre que le has visto,  
enseñarte por cifra.  
Desde la puerta mirò  
una vision esquisita,  
en un arbol, cuyas hojas  
secas, muertas, y marchitas,  
desnudo el tronco dexavan,  
que entre mil copas floridas  
de los arboles, el solo  
sin pompa, y sin bizzaria,  
era cadaver del prado:  
y como todos vivian  
con almas, èl solamente  
sin alma vegetativa,  
era un arbol esqueleto,  
con la armadura, y sin vida.  
Este el Angel le enseñò  
con el dedo, y dixo: mira  
el oleo de la piedad  
aquel es, aunque està en cifra.  
Bolviò à su padre con esto  
Ser, y Adan que conocia  
de la forma de aquel arbol  
la maravillosa enigma,  
le dixo assi: Ser, yo muero,  
lo que mi amor determina  
es, que me des sepultura  
en Ebron: y mira encima

de mi sepulcro, que un arbol  
nace, que esto significa  
ver tu el arbol de la muerte;  
y quando arbol de la vida  
quieran piadosos los Cielos;  
que nazca de mis cenizas.  
Espirò Adan, y Set viendo  
tan à la letra cumplida  
en la muerte de su padre  
del Angel la profecia,  
le diò sepulcro. Aquí es fuerza  
que el discurso se divida,  
y que pàsse à otro suceso.  
Corrió el tiempo, y llegó el dia  
que el ultimo paraíso,  
presumiò que padecia  
el Mundo, y Noe anhelando  
se viò entre las ondas rizas  
del Mar, que rompiò las leyes,  
y prisiones que le avia  
puesto Dios, y colocado  
sobre las mas altas cimas  
de los montes, dixo al Cielo:  
yà el Mundo muere, yà espira.  
Pàsò el diluvio, y las aguas  
à su estancia recogidas,  
dieron passo à la paloma,  
que traxo la verde oliva  
del Austro mas riguroso  
que el Deziembre determina.  
En el Libano le puso,  
y como cosa divina,  
los siglos le veneraron,  
y los hombres le acreditan  
por Palma, Cedro, y Ciprès,  
porque no se determinan  
si es Ciprès, si es Palma, ò Cedro;  
aunque todo parecia.  
Llegò al Libano Candaces  
buscando maderas ricas  
para la Casa de Dios,



y cortarle determina.  
 Traxole à Jerusalem;  
 y la arquitectura misma  
 por inutil, le dexò  
 entre estas selvas, y ruinas,  
 arrojado en un jardin,  
 de adonde, para que sirva  
 de puente al Cedron, le traen,  
 ocupacion propria, y digna  
 de su virtud, y piedad,  
 y mas al monte en que habita  
 la calavera de Adan,  
 pues Calvario se apellida.  
 Vès esse sagrado Leño,  
 que la ignorancia no estima,  
 ò que el descuido desprecia?  
 es soberana reliquia,  
 es la sierpe de metal,  
 que al Pueblo defiende, y libra,  
 y assi, no admires que sobre  
 oy à tu fabrica rica,  
 si para Templo mejor  
 le guarda el Cielo, y destina;  
 pues yà parece, que veo,  
 que sobre su cuello estriva  
 otra fabrica mas bella,  
 que ha de ser fabrica viva.  
 No veis un hermoso joven,  
 que al Sol los Imperios quita  
 de la luz, cuya diadema  
 es de juncos, y de espinas?  
 Largo el cabello, que en hondas  
 peina el Aura, y por las rizas  
 guedexas caen deshojadas  
 las rosas, y clavellinas,  
 que las espinas tuvieron  
 desmelenada, y partida,  
 la crencha al Sol de sus ojos  
 ser nube, si no cortina?  
 Pues este hombre, ò este Dios,  
 que pende de ~~estas~~ dos lineas,

es Hijo de Dios Eterno,  
 es Verdadero Mesias.  
 Aun al pronunciarlo aora,  
 parece que el Sol se eclypsa,  
 que la Luna se obscurece,  
 que las estrellas no brillan;  
 y al fin, todo el Universo  
 yà caduca, yà delira,  
 yà fallece, yà desmaya,  
 yà desvanece, yà espira,  
 previniendo las tragedias  
 de tan estupendo dia.

*Sal.* El Espiritu de Dios  
 habla en ella, què gran dicha!  
*Tra.* Què prodigio! *Ca.* Què portentoso!

*Iris.* Què asombro!

*Casim.* Què maravilla!

*Salom.* Vara feliz, yo te adoro  
 por rara, y por exquisita,  
 y en mis brazos desde aquí  
 te he de llevar este dia,  
 donde estès depositada,  
 como riqueza escondida.

*Sab.* Yo he de ayudar à allear  
 su tronco, pues es mi dicha  
 tan gran bien, y no sea esta  
 la vez postrera, que asistan  
 à su triunfo tales Reyes,  
 pues podrá ser, que otro dia  
 se hallen otro Rey, y Reyna;  
 de oculta Ley conocida,  
 y le lleven en sus ombros,  
 donde respetado viva  
 con la misma adoracion,  
 que Dios, pues será la tria:  
 y con la Invencion primera  
 del que es Arbol de la Vida,  
 la Sibila del Oriente  
 dà fin, y humilde os suplica  
 el Autor, le perdoneis  
 sus faltas, que ay infinitas.

Ja fa  
 Ja de  
 Ja Ja  
 sust  
 Polid  
 mem  
 esta,  
 pane  
 Jaga  
 beta  
 nep  
 beta



Madrid 18 de Julio de 1761

Desed

Ya fallece Talismayo  
Ya desbaneca Talpiza  
Ya firme, Venise Terrore  
Susto, afanes, fatiga,  
Palido el mundo, turbado,  
Tremula la tierra fria,  
esta, abrixa sus sepulchros  
para q' los muertos vivan,  
Jaquel, aterrorado, absorto  
betanto escandalo avian  
no podria huir los asombros  
betan estupendo dia  
#

de 1761.

mon, y

Fiscal de Comer-

lo que dixeron traigáre.

de 1761

Sibila del Oriente, no tiene

reparo quembarase su representacion, si V.V. fuere  
servido concederla licencia que representand. avi  
lo viento, salvo dr

Exrola Gonzalez  
Alcaide



Señor

Puede V. V. dar su permiso p. representar  
se esta comedia, siendo del agrado  
de V. G. en 21. de Julio de 1761.

en 24 de Julio de 1761. M<sup>te</sup> Lado Enz

Excusese.

Suplico

os rue

huel

Señor

M<sup>te</sup>

Compas

uand

Ayuntamiento de Madrid

Comp

Comodoro



cutar.

rado

2  
m  
mz  
}

)

En muy Señor  
don Juan  
del Real  
Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid 12000 16630